

110828
Grace Montero
Zoe Costa Rica

RECOMENDACIONES PARA CONTINUAR EN NUESTRO VIAJE DE FE

Lo siguiente, más que una enseñanza formal, son algunas reflexiones en mi corazón acerca del viaje de fe; en qué consiste, cómo continuar. No es mi intención hacer un gran estudio, sólo quiero dar algunas recomendaciones, las cuales me fueron dadas a mí primero por el Espíritu de Dios. A la luz de ellas vamos a ir viendo en qué consiste nuestro viaje de fe; no es algo que no hayamos escuchado antes, sólo es un recordatorio para todos los que queremos seguir adelante.

1. TENER UN CORAZÓN DISPUESTO. Esto es prácticamente lo más importante, es el fundamento. ¿Por qué? Porque nosotros hemos entrado en Cristo a un nuevo Hombre, a una nueva Creación, a un nuevo Pacto. Esta realidad debe ser establecida en nuestras almas a través de la renovación de la mente, por obra de Espíritu...por fe. Hemos entrado a una Vida completamente nueva, no sólo en el sentido de que no la teníamos antes, sino también en que era ajena a nosotros, le pertenecía a otro Hombre. Ahora, el viaje de fe no es sólo entrar, así se empieza, pero el viaje consiste en "viajar", caminar, conocer, experimentar, continuar. No basta que hayamos entrado a la Vida, debemos conocer la Vida a la que hemos entrado, y ese conocer la Vida es, precisamente, nuestro viaje de fe. Recordemos lo que dice Juan 17:3, "*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado*". Tenemos que conocer a Cristo, el que es la vida, y como la vida de nuestra alma. No obstante, no la conoceremos a menos que sea establecida por el Espíritu en nuestras almas, y para eso tenemos que tener un corazón dispuesto.

¿Dispuesto a qué? Según (sólo por mencionar algunos, porque la Biblia está llena de esta realidad):

- ✓ **Hebreos 10:9**, a que el Espíritu establezca en nuestros corazones el final de lo que Cristo finalizó en Su muerte y sepultura, y el inicio de lo que Cristo inició en Su resurrección. Tenemos que estar dispuestos en nuestros corazones al final de nosotros y al inicio de sólo Él.
- ✓ **2 Corintios 5:17**, a que el Espíritu obre en nosotros la realidad de que todo lo viejo pasó, y que lo nuevo es lo que tenemos ahora. Entendiendo lo viejo como lo primero, donde había un yo, un yo que seguía la corriente de este mundo, que caminaba conforme al príncipe de la potestad del aire, que vivía en los deseos de la carne y de los pensamientos... Un yo que se movía por vista, en una creación que fue separada de Dios y por medio de una relación que ya no rige... Un yo que tenía su propio entendimiento de todas las cosas, y la definición de todas y cada una de las palabras que son Cristo. Y entendiendo lo nuevo como Cristo; no yo,

Él. Su vida, Su reino, Su ley, Su deseo, Su propósito, Su mente, Su entendimiento, Su definición...Su todo.

- ✓ **Mateo 13:1-23**, a que todos los estorbos en nuestras almas sean sacados por la Luz del Señor, para que la Semilla produzca fruto en abundancia. Tenemos que estar dispuestos a entender, a ser constreñidos por la palabra, a dejar de mirar las cosas de abajo.
- ✓ **2 Corintios 10:3-6**, a que el Rey saque al enemigo de mi corazón, Su tierra, y use sus poderosas armas para destruir mis fortalezas, derribar mis argumentos (especulaciones) y (razonamiento) mi altivez que se levanta contra el conocimiento de Él, y lleve cautivo todo mi pensamiento a la obediencia de Cristo.

Tener un corazón dispuesto, es estar dispuestos a experimentar la destrucción de lo que nosotros llamamos vida, para que la Vida de Cristo sea establecida como la vida de y en nuestra alma.

2. ESTAR ENTERADOS DE QUE PODEMOS SALIRNOS DEL CAMINO EN CUALQUIER MOMENTO Y SIN DARNOS CUENTA. *"Me maravillo de que tan pronto hayáis abandonado al que os llamó por la gracia de Cristo..."* (Gálatas 1:6), a pesar de que Jesucristo había sido presentado ante los ojos de ellos, crucificado (Gálatas 3:1). El problema no fue la predicación que recibieron, sino la oscuridad que aún permanecía en sus corazones. Cuando nos alejamos de, o abandonamos a, no vamos hacia la nada; abandonamos a Dios (*al que os llamó por la gracia de Cristo*) y nos acercamos a Adán; abandonamos el evangelio de Dios, que es Cristo y es en Cristo, y seguimos el evangelio pervertido del hombre.

Tenemos que estar enterados de que en nuestras almas todavía habitamos nosotros, que nosotros somos enemigos naturales de Dios y de Su evangelio, y que para permanecer en el viaje de fe, todo lo que no pertenece a la tierra debe ser expuesto a la luz y sacado de la tierra.

Siempre me impresiona la situación que el profeta Jeremías describe en su segundo capítulo: *"Porque dos males ha hecho mi pueblo: 1. Me han abandonado a mí, fuente de aguas vivas, 2. han cavado para sí cisternas, cisternas agrietadas que no retienen el agua"* (Jeremías 2:13). Vean que la necesidad de agua estaba ahí, el problema fue la fuente de dónde ellos la estaban sacando. *"Así dice el SEÑOR: ¿Qué injusticia hallaron en mí vuestros padres, para que se alejaran de mí y anduvieran tras lo vano y se hicieran vanos?"* (Jeremías 2:5). Irremediablemente nos vamos a convertir en lo que seguimos.

No hay una posición neutral, *"abandonado a mí... y han cavado para sí"; "se alejaran de mí y anduvieran tras lo vano y se hicieran vanos"*.

3. RODEARNOS DE PERSONAS QUE ESTÁN, VEN, ANDAN Y HABLAN LUZ.
"...sólo que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo" (Gálatas 1:7). Es lamentable, pero no por eso menos cierto, pero si las personas que nos rodean no hablan Cristo, hablan Adán. En realidad, no importa cuál sea el tema de

conversación, los que no tienen la perspectiva de Cristo, tienen la de Adán, y la perspectiva adámica perturba y pervierte el evangelio de Cristo. La palabra "pervertir" aquí es voltear al revés, torcer, hacer dar la vuelta.

Veán, no tenemos que tener una conversación sobre Cristo, Dios, la Biblia, vida eterna...temas considerados "espirituales", para que el evangelio de Cristo sea pervertido. Si las personas con las que nosotros tenemos conversaciones relevantes o de importancia no están en la luz, no ven en la luz, no caminan en la luz y no hablan luz, vamos a oír la perspectiva carnal, natural y terrenal de Adán. Es que Adán tiene su propia opinión sobre el hombre y su condición, sobre Dios y Su plan y propósito, sobre el pecado y lo que es el pecado, sobre la vida, sobre la muerte, sobre la paz y lo que es la paz, sobre el amor y lo que es el amor, sobre la familia, el matrimonio...y podría continuar y nunca acabar. Toda opinión de Adán pervierte el evangelio, todo pensamiento adámico debe ser cautivado, todo argumento debe ser derribado y toda fortaleza destruida.

Ojo con lo siguiente. Colosenses 2:8 dice, "*Mirad que nadie os haga cautivos por medio de su filosofía y vanas sutilezas, según la tradición de los hombres, conforme a los principios elementales del mundo y no según Cristo*". Quiero hacer notar dos cosas con este versículo. **1.** Es posible ser esclavizados por medio de filosofías y argumentos sutiles que responden a la tradición de los hombres y a los principios de este mundo; estos pervierten el evangelio. **2.** Ni usted ni yo necesitamos a alguien más que nosotros mismos para ser engañados y esclavizados, nuestras propias tinieblas son suficientes.

4. CUIDADO CON "EL DESEO" EN SU CORAZÓN. No me refiero a esas cosas en nuestros corazones como: "Me gustaría estudiar...". "Me gustaría conocer...". "Me encantan..." ¡¡NO!! Tampoco estoy diciendo que no debemos tener metas naturales con respecto al trabajo, la familia, descanso... Estoy hablando de ese deseo, natural, terrenal, que definitivamente no es malo, ni incorrecto...pero que podría ser inconveniente, que yace en lo profundo de nuestro corazón y que muy delicadamente se convierte en el "sueño del alma". Eso que nos gusta imaginar y acariciar con nuestros pensamientos; que nos transporta a ese lugar, condición, actividad...o a lo que sea. Estoy hablando de ese deseo en el que muy a escondidas ponemos nuestras expectativas y sentido de realización. El que nos hace decir: "Si yo tuviera..." "Si yo estuviera..." El que nos hace sentir de cierta manera. No sé...creo que no tengo que explicarme mucho.

¡CUIDADO! ¿Por qué? Porque en tanto sólo sea un deseo o un sueño y tenga una gran medida de imposibilidad, no nos va a molestar, no nos va a estorbar tanto. PERO si por alguna circunstancia, o muchas circunstancias, las posibilidades aumentan, vamos a tener una enorme lucha interior, y muy probablemente, por no decir siempre, vamos a ir detrás de eso que tanto anhelamos.

Quiero hacer unas preguntas aquí. ¿Por qué de pronto nos sentimos tan apesadumbrados, tristes y frustrados? ¿Por qué sentimos que ceder nuestro más profundo deseo es una pérdida? ¿Por qué nos atemoriza poner a disposición del Espíritu la totalidad de nuestro corazón para que lo limpie, conquiste, someta...? Mi sincera respuesta a todas ellas sería: "Porque el más profundo deseo de y en nuestros corazones no es el Señor".

Lo único que puedo decir es que el apóstol Pablo había experimentado la realización de sus sueños y metas naturales, y lo vemos en Filipenses 3 describiéndolos como basura. *"Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo, y ser hallado en Él..."* (Filipenses 3:8-9). Si queremos continuar en el viaje de fe, tenemos que poner a disposición del Señor todo, todo, todo nuestro corazón y lo que hay en él.

Sé que Pablo está hablando de algo muy particular, pero me impacta el siguiente versículo: *"Porque ¿busco ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿O me esfuerzo por agradar a los hombres? Si yo todavía estuviera tratando de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo"* (Gálatas 1:10). ¡OJO! Inclúyanse en la palabra "hombres".

5. TENER CERCA DE NOSOTROS A UNA PERSONA QUE ESTÁ EN LA LUZ Y QUE NOS DICE LO QUE NO QUEREMOS OÍR. Esta recomendación es buena y hasta necesaria, pero es prácticamente imposible de que nos sirva de algo. ¿Por qué? Porque cuando esa persona nos hable, nos señale, toque una fibra sensible, no vamos a aceptar lo que diga, nos vamos a defender y vamos a racionalizar la carne. El problema es que no vamos a identificar la carne como carne, vamos a justificarla y a llamarla "Cristo". ¡POR HORRIBLE QUE ESTO SUENE! Aún así, es recomendable tener a una persona cerca, una que respetemos y que sepamos que camina en la luz, que no va a decir nada a la ligera...

Me pregunto cómo reaccionaríamos nosotros si alguien nos dijera: *"¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente como crucificado?... ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?"* (Gálatas 3:1 y 3). ¿Estaríamos nosotros dispuestos a que nos digan "insensatos o necios"? ¿Estaríamos dispuestos a aceptar que lo que consideramos verdad no es la Verdad? ¿Estaríamos dispuestos a reconocer que andamos en la carne y no en el Espíritu en esto o aquello?

¡¡Difícilmente!! Porque no nos damos cuenta cuando nos desviamos o nos salimos del camino. Juramos que seguimos en la luz y que los pensamientos en nuestra mente son los de Él. Que las palabras que hablamos y el camino que seguimos son del Espíritu.

Si tenemos cerca a una persona que está en la luz y nos dice lo que no queremos oír, por lo menos hagamos el esfuerzo de escuchar lo que dice, aunque en ese momento no nos parezca. Llevemos lo que nos dijo ante el Señor y dispongamos nuestro corazón a Él.

En fin...todas estas son sólo recomendaciones y, por supuesto, ninguna de ellas sustituye la obra del Espíritu en nuestros corazones.